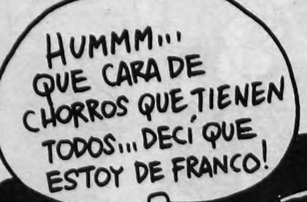
¡MOZO, HAY UN POLICIA EN MI SOPA!

¡ARACA, LA ESPIRAL!







PARA EVITAR LA INSTALACIÓN DE OTRA CARPA DOCENTE, COLOCAN CARTEL EN LA PLAZA DE MAYO CON LA SIGUIENTE LEYENDA:

"A ESTA PLAZA LA CUIDAN CORACH Y USTED".

sátira/12
el desperdicio
Año 12 N° 569 Sábado 12 de setiembre de 1998

Venta ilegal de armas: Para Menem, Erman y Di Tella no deben irse. "Que me esperen un añito más y nos vamos juntos".



ACUERDO ENTRE RADICALES Y FREPASISTAS

MIENTRAS DURE LA INTERNA, NADA DE INSULTOS TERMINADOS EN "UDO" Y "ETE"





HOY SÁTIRA HOY

¡Santas espirales, Batman, ahora la policía cuenta con una nueva herramienta para combatir el delito! Y pensar que uno se creía que las espirales sólo servían para detener a los mosquitos, o a los espermatozoides, según el caso. ¡Pero no! El Gobierno, que siempre está un paso adelantado en lo que se refiere a tecnología, que siempre está dispuesto a flexibilizar lo que haya que flexibilizar, decretar lo que haya que decretar e investigar hasta las últimas consecuencias, ha espiralizado la ciudad. Habrá policías en todas partes, en el baño, en la cocina, en las mejores salas céntricas y por supuesto en las pizzerías.

La espiral uniformada, casa por casa, puerta a puerta, persona a persona, combatirá el delito sin mirar a quién. Y al grito de batalla de "¡Abran en nombre de la ley de Murphy!" atraparán a todos, pero a todos, los infractores, no habrá más robos, ni asaltos, ni penas ni olvidos en mi Buenos Aires querido y herido. Todas las grandes urbes cosmopolitas nos envidiarán, cualquier porteño gritará la contraseña: "¡guardias, a mí!" y tendrá a su alrededor al más selecto grupo de campeones de la Justicia para evitar cualquier vilipendio del que pudiera ser víctima, o victimario según el caso y la sabia apreciación de las fuerzas de la ley.

Que nadie lo dude, así como los rusos lo llamaron a Cavallo, pronto, muy pronto, antes de lo que se imaginan, los norteamericanos lo llamarán a Corach para que los deslumbre con sus tácticas y los ayude a disminuir el delito en Nueva York. O en Detroit. O en Laredo. Seguramente la espiral urbana argentina (Argie fucking stealsistem) pasará a formar parte, junto a la birome, el colectivo y el dulce de leche, de la galería de productos autóctonos legados al mundo con la solidaria y protagónica presencia que nos caracteriza a los argentinos en el concierto de las naciones, en el que tocamos el bombo. Gardel, Maradona, Cavallo y ahora también Corach serán los referentes patrióticos a los que apelará cualquier terrícola informatizado que quiera lucirse respecto de sus conocimientos de nuestro país. El Presidente querrá instaurar una espiral urbana así en Anillaco para el '99, cuando se retire y deje el sillón a... ¿será a Corach, que luego de la espiral y su triunfo sobre las fuerzas del mal pasará a ser el candidato natural de todos los argentinos?

Mientras tanto, en un pequeño recinto cercano a Plaza de Mayo; Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Bianfa, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy les ofrecen este suplemento, que no detiene a los delincuentes pero, esperamos, hace reír un rato a todos.

Hasta el sábado, lector.

RUDY



LA AYUDO A CRUZAR ABUELA Y ENFRENTE ME MUESTRA LOS DOCUMENTOS!...

BIANFA

¡MI PIZZERÍA SE FUNDIÓ CON EL RODRIGAZO!

¡LA MÍA CON EL DOLARAZO!

¡Y LA MÍA CON EL ESPIRALAZO!

JORH







HOY SÁTIRA HOY

¡Santas espirales, Batman, ahora la policía cuenta con una nueva herramienta para combatir el delito! Y pensar que uno se creía que las espirales sólo servían para detener a los mosquitos, o a los espermatozoides, según el caso. ¡Pero no! El Gobiemo, que siempre está un paso adelantado en lo que se refiere a tecnología, que siempre está dispuesto a flexibilizar lo que haya que flexibilizar, decretar lo que haya que decretar e investigar hasta las últimas consecuencias, ha espiralizado la ciudad. Habrá policías en todas partes, en el baño, en la cocina, en las mejores salas céntricas y por supuesto en las pizzerías.

La espiral uniformada, casa por casa, puerta a puerta, persona a persona, combatirá el delito sin mirar a quién. Y al grito de batalla de "¡Abran en nombre de la ley de Murphy!" atraparán a todos, pero a todos, los infractores, no habrá más robos, ni asaltos, ni penas ni olvidos en mi Buenos Aires querido y herido. Todas las grandes urbes cosmopolitas nos envidiarán, cualquier porteño gritará la contraseña: "¡guardias, a mí!" y tendrá a su alrededor al más selecto grupo de campeones de la Justicia para evitar cualquier vilipendio del que pudiera ser víctima, o victimario según el caso y la sabia apreciación de las fuerzas de la ley.

Que nadie lo dude, así como los rusos lo llamaron a Cavallo, pronto, muy pronto, antes de lo que se imaginan, los norteamericanos lo llamarán a Corach para que los deslumbre con sus tácticas y los ayude a disminuir el delito en Nueva York. O en Detroit. O en Laredo. Seguramente la espiral urbana argentina (Argie fucking stealsistem) pasará a formar parte, junto a la birome, el colectivo y el dulce de leche, de la galería de productos autóctonos legados al mundo con la solidaria y protagónica presencia que nos caracteriza a los argentinos en el concierto de las naciones, en el que tocamos el bombo. Gardel, Maradona, Cavallo y ahora también Corach serán los referentes patrióticos a los que apelará cualquier terrícola informatizado que quiera lucirse respecto de sus conocimientos de nuestro país. El Presidente querrá instaurar una espiral urbana así en Anillaco para el '99, cuando se retire y deje el sillón a... ¿será a Corach, que luego de la espiral y su triunfo sobre las fuerzas del mal pasará a ser el candidato natural de todos los argentinos?

Mientras tanto, en un pequeño recinto cercano a Plaza de Mayo; Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Bianfa, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy les ofrecen este suplemento, que no detiene a los delincuentes pero, esperamos, hace reír un rato a todos.

Hasta el sábado, lector.

RUDY





ARGENTINA 1881
SARMIENTO EN LA SALA DE PARTOS, CUANDO LA PARTERA LE ANUNCIA QUE VA A SER PADRE DE UN AULA.

ESPAÑA 1990
Serie: GRANDES EDUCADORES DE AMÉRICA. MAESTRO SARMIENTO (ARGENTINA). EL PROFESOR JIRAFALES (MÉXICO).

ARGENTINA 1870
SARMIENTO SACÁNDOSE LA FOTO PARA EL BILLETE DE 50 PESOS.

SARMIENTO D.F. ENSEÑÁNDOLE A UNA COLEGIALA ALGO MÁS QUE LA LECCIÓN DEL DÍA.













¡Urbana no: Rebequita!

Toda jornada es tranquila hasta que deja de serlo. Todo objeto, por inofensivo que sea, puede provocar miedos de la persona indicada. Todo "sillón de la tranquilidad" en el que Tobías pretenda leer el diario en paz no es más que una utopía inalcanzable si depende de Rebequita. La vida tiene muchas vueltas, aunque a veces uno prefiera "ida solamente". Tobías no se terminaba de acostumbrar a la nueva situación imperante en Rusia, no terminaba de admirar al sufrido pueblo que pasó por el stalinismo y ahora se introducía con total inocencia en la convertibilidad, no terminaba de imaginar a los rusos destruyendo las estatuas de Cavallo que seguramente erigirían en Moscú. No pudo metabolizar nada de esto porque un grito, no digamos desgarrador, pero al menos urticante, penetró en su mente y tomó posesión de su paciencia.

–¡Sálvame, Tobías de mis charlas a la luz de la luna, sálvame!

–¿¡Pero qué te pasa, Rebequita de mis pasas de uva sin semilla!? ¡¿Otra vez te agarró el ataque de fobia al comunismo?! ¿No te expliqué ya que a Rusia D.C. (Después de Cavallo) no tenés por qué temerle y que nadie va a meter preso al padre Betamax salvo que se meta en algún asunto raro de jueguitos por televisión, y en ese caso tampoco?

–Pero no, Tobías de mi alma rebelde e insurrectificada, no estoy gritando mi loca desesperación porque salven a Rusia, esta vez se trata de mí, de yo, de Rebequita, de mi propio self.

–¡Oh, british ... eso es lo que quería escuchar!

–No, Tobías de mi zarzamora, no te entusiasmes ni te engolosines con mi pobre cuerpo ... le temo a la policía, Tobías, soy una pobre mujer perseguida por la ley ...

–¿Pero qué estás diciendo, Rebequita de mis tardes de cine en su hogar? La policía siempre persiguió a los comunistas, no a los que les tienen miedo al comunismo.

–Esto no tiene nada que ver con eso, Tobías, por favor, dejemos el concabinato para otro momento. ¡Cásate conmigo, conyúgame, himenéame, espósame, conviértete en mi consorte!

–¿En tu consorte?

–Sí, Tobías, si nos casamos viviremos en el mismo consorcio. Tengo miedo de la policía, vos viste cómo es, primero te lo ponen y después preguntan.

–¿Te lo ponen? ¿Qué te ponen? ¡Rebequita, vos estuviste hablando con doña Mujer la setentista que seguro que ahora se volvió partidaria del casamiento que ella misma combatió hace 20 años porque era una cosa burguesa!

–No, Tobías de mis pecados provinciales, esto es otra cosa. Mirá, la policía siempre se las agarró con las prostitutas, pero ahora, ha pasado el límite, no quieren que tengan hijos, que después seguro son funcionarios y decretan cualquier cosa, y entonces ¡les ponen espirales a todas! ¿No oíste hablar de la espiral urbana, vos?

–¿Y eso qué tiene que ver?

–¿Cómo que qué tiene que ver? Mirá, ellos primero les ponen espirales a las prostitutas, después a las sospechosas, y al final, a las que les parecen. ¿No oíste hablar del poema ése de Cipe Lincovsky?

–Pará, Rebequita, calmate.

–Calmate no, casate. Porque así, si me llevan presa me vas a poder ir a visitar, y en calidad de cónyuge supérstite podés gestionar mi libertad por sobra de mérito.

–Por falta de mérito, querrás decir.

–¡Vos no me querés, vos no me querés! Me mantenés en concabinato, no querés ser mi consorte ante el consorcio, y ahora decís que no tengo suficientes méritos para ser libre, justa y soberana ante la ley y el orden. ¡Vos no me querés ... vos-no-me-que-rés!

–Sí que te quiero, Rebequita, pero en este caso no estás en peligro de ir presa, la policía no te va a confundir con nadie, y además, la espiral urbana es para que haya menos violencia en la ciudad.

–Ahhh ... ahora entiendo ¿se va a ir la policía a la provincia?

Tobías se dio por vencido. Se sentó en su sillón de la resignación, abrió el diario y siguió leyendo. Pero esta vez era la columna de alquiler de trajes de novio.

Por Rudy









¡Urbana no: Rebequita!

Toda jornada es tranquila hasta que deja de serlo. Todo objeto, por inofensivo que sea, puede provocar miedos de la persona indicada. Todo "sillón de la tranquilidad" en el que Tobías pretenda leer el diario en paz no es más que una utopía inalcanzable si depende de Rebequita. La vida tiene muchas vueltas, aunque a veces uno prefiera "ida solamente". Tobías no se terminaba de acostumbrar a la nueva situación imperante en Rusia, no terminaba de admirar al sufrido pueblo que pasó por el stalinismo y ahora se introducía con total inocencia en la convertibilidad, no terminaba de imaginar a los rusos destruyendo las estatuas de Cavallo que seguramente erigirían en Moscú. No pudo metabolizar nada de esto porque un grito, no digamos desgarrador, pero al menos urticante, penetró en su mente y tomó posesión de su paciencia.

–¡Sálvame, Tobías de mis charlas a la luz de la luna, sálvame!

–¿¡Pero qué te pasa, Rebequita de mis pasas de uva sin semilla!? ¡¿Otra vez te agarró el ataque de fobia al comunismo?! ¿No te expliqué ya que a Rusia D.C. (Después de Cavallo) no tenés por qué temerle y que nadie va a meter preso al padre Betamax salvo que se meta en algún asunto raro de jueguitos por televisión, y en ese caso tampoco?

–Pero no, Tobías de mi alma rebelde e insurrectificada, no estoy gritando mi loca desesperación porque salven a Rusia, esta vez se trata de mí, de yo, de Rebequita, de mi propio self.

–¡Oh, british ... eso es lo que quería escuchar!

–No, Tobías de mi zarzamora, no te entusiasmes ni te engolosines con mi pobre cuerpo ... le temo a la policía, Tobías, soy una pobre mujer perseguida por la ley ...

–¿Pero qué estás diciendo, Rebequita de mis tardes de cine en su hogar? La policía siempre persiguió a los comunistas, no a los que les tienen miedo al comunismo.

–Esto no tiene nada que ver con eso, Tobías, por favor, dejemos el concabinato para otro momento. ¡Cásate conmigo, conyúgame, himenéame, espósame, conviértete en mi consorte!

–¿En tu consorte?

–Sí, Tobías, si nos casamos viviremos en el mismo consorcio. Tengo miedo de la policía, vos viste cómo es, primero te lo ponen y después preguntan.

–¿Te lo ponen? ¿Qué te ponen? ¡Rebequita, vos estuviste hablando con doña Mujer la setentista que seguro que ahora se volvió partidaria del casamiento que ella misma combatió hace 20 años porque era una cosa burguesa!

–No, Tobías de mis pecados provinciales, esto es otra cosa. Mirá, la policía siempre se las agarró con las prostitutas, pero ahora, ha pasado el límite, no quieren que tengan hijos, que después seguro son funcionarios y decretan cualquier cosa, y entonces ¡les ponen espirales a todas! ¿No oíste hablar de la espiral urbana, vos?

–¿Y eso qué tiene que ver?

–¿Cómo que qué tiene que ver? Mirá, ellos primero les ponen espirales a las prostitutas, después a las sospechosas, y al final, a las que les parecen. ¿No oíste hablar del poema ése de Cipe Lincovsky?

–Pará, Rebequita, calmate.

–Calmate no, casate. Porque así, si me llevan presa me vas a poder ir a visitar, y en calidad de cónyuge supérstite podés gestionar mi libertad por sobra de mérito.

–Por falta de mérito, querrás decir.

–¡Vos no me querés, vos no me querés! Me mantenés en concabinato, no querés ser mi consorte ante el consorcio, y ahora decís que no tengo suficientes méritos para ser libre, justa y soberana ante la ley y el orden. ¡Vos no me querés ... vos-no-me-que-rés!

–Sí que te quiero, Rebequita, pero en este caso no estás en peligro de ir presa, la policía no te va a confundir con nadie, y además, la espiral urbana es para que haya menos violencia en la ciudad.

–Ahhh ... ahora entiendo ¿se va a ir la policía a la provincia?

Tobías se dio por vencido. Se sentó en su sillón de la resignación, abrió el diario y siguió leyendo. Pero esta vez era la columna de alquiler de trajes de novio.

Por Rudy



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA











¡LIBEREN A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOCIOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

Un chiste espiralizado

Es increíble el ingenio de la gente. Sale lo de la espiral, y ya mismo salen los chistes populares. Vean si no éste, que quizás sea un viejo chiste remozado, pero en todo caso viene justo.

Con lo de la espiral urbana, la policía necesita más efectivos y pone un aviso en el diario. Juan, que no tiene trabajo y siempre quiso ser policía decide presentarse.

–¡¿Pero qué te vas a presentar vos, que sos un bruto sin remedio?! –le dice María, su esposa.

Pero Juan se presenta igual, va a la comisaría y lo atiende el comisario López. El comisario lo caza al vuelo, pero le da pena, y decide tomarle un examen.

–A ver Juan, matemáticas... ¿Cuánto es uno y uno?

–Once –dice Juan.

–No. ¿No sabe que uno y uno es dos?

–Bueno, si lo suma puede ser, pero si pone un uno al lado del otro uno.

–Bah... veamos otro tema: ¿quién fue el culpable de la muerte de Dorrego?

–Ay no, esa sí que no la sé.

–Bueno, entonces se me va a su casa, investiga el tema y me vuelve mañana.

Y ahí va Juan, llega a su casa, lo recibe María.

–¿Y, cómo te fue?

–¡Magnífico! Primer día de trabajo y ya me mandaron a resolver un crimen.







por REP

BELLAS ARTES

